

## La batalla de Sabana Larga

Por el Doctor J. MAX RICARDO Y ROMAN

El grueso del Ejército Dominicano del Norte (cerca de 5,500 hombres), acampaba en el lugar atrincherado de Talanquera, y el resto, (cerca de 1,500 hombres), en el puesto avanzado de El Llano, situado a 4½ ó 5 klmtrs. al Sur. Pero al tenerse conocimiento de que dos divisiones haitianas habían llegado al Suroeste de la sabana de Jácuba, el 22 de Enero, a las 6 de la tarde, se desplazó en tres columnas: la primera, al mando del Gral. Manuel Jiménez, marchaba por la izquierda, y vino a ocupar la orilla escarpada del paso de arriba del Macabón, a 6 ó 7 Klmtrs. al Oeste; la segunda, mandada por los Grales. Pedro Florentino y Lucas de Peña, marchaba por el flanco derecho, y al centro, los santiagueses, capitaneados por el Gral. Fernando Valerio. Estas dos últimas columnas acamparon en el tercio medio occidental de la vecina Sabana Larga, bastante próximo al susodicho arroyo de Macabón, en su paso de abajo. Esa noche llovió lo que imposibilitaba las operaciones del día siguiente, ya que ambas huestes necesitaban que el sol secara sus ropas y afirmara el terreno.

A las 6½ del Jueves 24, cuando comenzaba a disiparse la tenue neblina, una columna haitiana al mando del Gral. Cayemitte, con fuerzas muy superiores en número, atacó a los Dominicanos estacionados en el paso de arriba del Macabón (ala izquierda), haciéndolos retroceder en dirección Este, o sea, hacia su punto de partida. El Gral. en Jefe, Don Juan Luis Franco Bidó y su Estado Mayor se dieron cuenta prontamente de este retroceso y resolvieron el envío de una fuerza de 500 hombres, al mando del Gral. Manuel Mejía, los que volaron en socorro de sus compañeros. Con este refuerzo, los derrotados contratacaron a su vez, haciendo morder el polvo al enemigo atacante, y persiguiéndolo hasta La Ciénega, en dirección S. O. O., por una distancia de cerca de 6 ó 7 Klmtrs., lo que los situaba de 11 a 12 Klmtrs. de Sabana Larga. Entre las 12 m. y 1 p. m., hicieron alto en un lugar no mencionado, oyendo entonces el distante fragor de la batalla que se libraba al Este, y de-

cidieron acudir en ayuda de sus compañeros, llegando a tiempo a Jácuba para sorprender por la retaguardia a las fuerzas del Gral. Prophette. No hemos podido precisar la hora de llegada de dichas fuerzas al campo de batalla; esto es: si arribaron cuando el contingente del Gral. Prophette era rechazado del frente de Sabana Larga, o si llegaron después que parte de las fuerzas enemigas en su retirada se apoderaron del Cerro de La Plata (Alto de La Caobanita), o si por último, se presentaron al final de la acción cuando Florentino con su movimiento envolvente en la tras sierra Oeste, copó y destruyó irremediablemente a las castigadas huestes de Prophette.

Las versiones del Gral. Benito Monción y de Don José G. García, que son las principales fuentes informativas, resultan confusas y hasta contradictorias si las comparamos con los partes oficiales del día, con los apuntes del Gral. Valverde y los del Dr. Llenas. Los partes oficiales, el Dr. Llenas y otros historiadores no mencionan para nada el movimiento convergente hacia el campo de batalla del ala izquierda (Hungría y Batista); pero en cambio hacen resaltar el de encerramiento de Florentino al final. —¿Es que acaso no tuvo ese movimiento la trascendencia que le asigna el Gral. B. Monción en sus memorias?—. Pero por la manifiesta inferioridad numérica dominicana en el frente de Sabana Larga podremos deducir que ambos movimientos se efectuaron, y fueron concurrentes al éxito de la batalla, siendo el de Florentino realmente el decisivo y culminante, y el del ala izquierda, al parecer, una simple incidencia local momentánea.

A las 9 a. m. la otra columna haitiana del Gral. Prophette, contendiente digno de tomarse en consideración, atacó a los Dominicanos estacionados en Sabana Larga, cuyos Jefes, conscientes de la inferioridad numérica de sus fuerzas, le tenían preparada una estratagemas digna de figurar al lado de aquella de Antonio Miniel en Sabana Real (21 de Enero de 1691), y al efecto, desalojaron buena parte del Oeste de la planicie, próxima al paso del arroyo, abocando



algunas piezas de artillería hacia su entrada; la infantería quedaba disimulada, acostados los soldados sobre el vientre entre los yerbajos del lugar, y a los flancos y detrás, la caballería en escuadrones, debajo de los arbustos de la vecina ceja de monte, en los confines al Este. Los Dominicanos les permitieron a los Haitianos acercarse todo lo más que fuera posible, y al descargar los cañones su chorro de metralla, se empecinaron los atacantes en apoderarse de las piezas y sus servidores. Se da una señal, y los infantes que estaban acostados en el suelo, se levantan para saludar al enemigo con una descarga cerrada de fusilería, acompañada de toques de cornetas, redobles de tambores y exténtóreas aclamaciones. . . Poco después, el haitiano fué derrotado hasta el Cerro de La Plata, situado en su ruta de retirada, al Oeste, (aproximadamente a 4½ ó 5 Klmts. de Sabana Larga), en donde tuvo tiempo de organizar una resistencia de varias horas; pero es de presumir que con la llegada de las fuerzas del ala izquierda (Hungría y Batista), se vió precisado a tocar retirada. Para coronar brillantemente esta acción, los Grales. Florentino y de Peña, después que hubieron contorneado las faldas orientales de los cerros de Jácuba, le salieron por la retaguardia en la tras sierra Oeste, en donde lo coparon y después de ocasionarle una horrible mortandad, lo obligaron a una retirada desastrosa, perseguidos por la caballería dominicana, a cuyo frente marchaban los Grales. Valerio y Polanco. Después de perseguir inmisericordemente los restos desorganizados del enemigo por las interminables planicies de Jácuba, Santiago y Dajabón los llevaron hasta Juana Méndez, retornando a su campamento de Sabana Larga cerca de las 4 de la tarde, ceñidas las sienes con los laureles de la victoria. . .

Número de contendientes: Dominicanos: de 6,500 a 7,000 hombres. Haitianos: de 8,000 a 9,000 hombres. Esto es, dos divisiones completas, o sea un cuerpo de ejército.

Bajas.— Muertos dominicanos: 236. Heridos dominicanos: número no determinado.

Bajas del enemigo.— Muertos: un poco más del millar. Heridos: Jamás se podrá precisar, pues la mayoría de los heridos haitianos perecieron bajo el sable de la caballería dominicana.

Botín de guerra en poder de los vencedores: 2 cañones, algunos centenares de prisioneros, 2 banderas, muchas cajas de guerra, infinidad de fusiles, equipo de campaña, mulos, caballos, etc.

Tal es la suscinta relación de esta batalla (Sa-

hana Larga-Jácuba), después del debido cotejo de los partes oficiales del día, los apuntes del Gral. Valverde, (Coronel y Sub-Jefe del Ejército Dominicano del Norte, a la sazón), los escritos del Dr. Llenas y las versiones del respetable historiador Don José G. García y del Gral. B. Monción, amanerada y un tanto autobombística esta última.

J. M. R. R.

Santiago, 26 de Enero de 1956.

#### NOTAS AMPLIATORIAS

**SABANA LARGA.**— Es la quinta de la serie de planicies, cuando se tomaba el camino transversal que unía a Guayubín con Dajabón (la vieja ruta de las invasiones). Es la primera en preeminencia histórica, y la única que aun conserva la mayor parte de su antigua fisonomía. El río Chacuey la separa de la de Talanquera, por el Este, y el arroyo Macabón, por el Oeste, la separa de la de Jácuba. Los cerros de Macabón al Norte, la dividen de la sabana del mismo nombre; al S. S. E. le queda El Llano; al S. O. O. el lugar de La Ciénega, y al Sur la limitan planicies que gradualmente se van confundiendo con las estribaciones de la Cordillera Central. Longitud, de N. a S.: de 10½ a 13 Klmts. Latitud, de E. a O. de 4½ a 5 Klmts., la cual se va ampliando lijera-mente según se dirige uno al Sur. Eje: lijera-mente inclinado de N. N. E. a S. S. O.

**SABANA DE JACUBA.**— Es la sexta de la serie de planicies mencionadas antes, y la segunda en el orden de preeminencia histórica. Separada de S. Larga al E. por el arroyo de Macabón, de escarpadas orillas en muchos lugares y peligroso por sus inesperadas crecientes; el cauce seco del arroyo de Jácuba la separa al O. de la Sabana de Santiago; al S. le queda La Ciénega. En su parte central, y hacia el N. está situada la Sierra de Jácuba, que mide 5 Klmts. de longitud; hacia el N. y en sus comienzos, dicha sierra mide ½ Klmt. de ancho, para terminar al S. con una latitud de 1½ Klmts. La mitad Sur de esta sabana es llana y despejada, como lo son sus porciones oriental y occidental (ante y tras sierra). En la porción sur están situadas las históricas Mata de Los Siete Negros, a 1½ Klmts. hacia el S. O., y el Cerro de La Plata (alto de la Caobanita), que queda en línea recta hacia el E. de dicha Mata, y cerca de 2½ Klmts. al O. de la orilla del Macabón. El macizo de Jácuba, aunque de escasa elevación, sirvió de pantalla al movimiento envolvente de Florentino y de Peña, que culminó con la derrota inexorable y la implacable perse-

cución del haitiano, en la tras sierra oeste. Dimensiones aproximadas: longitud, de N. a S.: de 8 a 10 Klmts. Latitud, de E. a O.: de 6½ a 7 Klmts. Eje: lijeramente de N. N. O. a S. S. E.

**TALANQUERA.**— Es la cuarta de la serie de sabanas, mencionadas más arriba, y la cuarta en preeminencia histórica. Campo atrincherado que sirvió de campamento al Ejército Dominicano del Norte hasta el 22 de Enero de 1856, fecha en que lo abandonó para ocupar las posiciones señaladas más antes; paso de arriba del Macabón y planicie de Sabana Larga. Durante esta campaña sirvió de residencia habitual al Gral. Felipe Alfau, enviado personal del Gral. Santana.

**EL LLANO.**— A 4½ o 5 Klmts. al S. de Talanquera. En dicho lugar estuvo asentada la estancia Le Pavillon del Gral. Placid Lebrun, Gobernador Haitiano de La Vega, allá para los 1835-33. Sirvió de puesto avanzado del campamento de Talanquera.

**MANUEL JIMENEZ.**— Comandaba el ala izquierda del Ejército Dominicano del Norte apostada en el paso de arriba del Macabón, y tenía bajo sus órdenes los coroneles Hungría y Batista. Manuel Jiménez era oriundo de Los Hatos, y en el 1844 tomó parte activa en favor de la causa separatista en Santiago, conjuntamente con los Franco Bidó, los Mallo, los Valverde, los Céspedes, Domingo Pichardo, Manuel Román, etc.

**PEDRO FLORENTINO.**— Baecista impenitente, inactivo en ese entonces, había sido despachado de la Capital por Santana, a fines de que cooperara con el EE. MM. del Ejército Dominicano del Norte en la lucha contra el invasor haitiano. Más tarde, fué designado por Báez Gobernador de La Vega.

**LUCAS DE PEÑA.**— Junto con Florentino mandaba el ala derecha del Ejército, y en la batalla de Sabana Larga-Jácuba cooperó brillantemente en el encerramiento del enemigo, al final de la batalla. Residía habitualmente en Guayubín, y se dice que era oriundo de la Capital.

**EL REGIMIENTO DE SANTIAGO** que marchó a las fronteras del Noroeste a fines de Noviembre del 1855, constaba según el Coronel Valverde, su Jefe, de 13 compañías de infantería y 4 de artillería. El Regimiento contenía 730 plazas y la compañía de artillería 100. En total: 1130 plazas.

**FERNANDO VALERIO.**— Antes de ocurrir

la invasión haitiana era General de las Fronteras del Noroeste, y una vez iniciada la campaña 1855-56 estaba al frente del fuerte de Mangá, lugar designado para congregarse todos los contingentes militares del Cibao, el que abandonaron luego, para establecerse en el campo atrincherado de Talanquera, mejor preparado y de mayor amplitud. Tomó parte muy destacada en la persecución de las fuerzas haitianas del Gral. Prophette, en completo desbande, hasta encerrarlas en sus propias fronteras.

**MACABON.**— (Macaboncito).— Arroyo que nace en la Cordillera Central, y corre de N. a S. para desembocar en el río Maguaca, en su parte media, una vez que este río ha enderezado su curso rumbo al O. para desembocar en la bahía de Manzanillo. Es muy peligroso por sus inesperadas crecientes aun en tiempo claro; separa a Sabana Larga de la de Jácuba.

**JUAN LUIS FRANCO BIDO.**— Días antes de ocurrir la invasión haitiana era Gobernador de La Vega y había sustituido al Gral. José Ma. López en el cargo de Gral. en Jefe del Ejército Dominicano del Norte. En su parte oficial del 27 de Enero, el Gral. Franco Bidó llama a esta batalla gloriosa jornada de Jácuba, a pesar de que sólo se desarrollaron 4 ó 5 incidencias de las 15 de toda la batalla; ello sin duda, porque en la tras sierra oeste de Jácuba se efectuaron las dos incidencias más impresionantes de la batalla Sabana Larga-Jácuba, y en donde la resistencia del enemigo fué de mayor duración y tenacidad. ¿Habrían fortificado previamente los haitianos el Cerro de La Plata, que les quedaba en la vecindad de su campamento?

**MANUEL MEJIA.**— Era natural de La Vega, y a la sazón Jefe de las Milicias Cívicas de esa Provincia. Según los apuntes del Gral. Valverde y según el historiador Don Manuel U. Gómez le correspondió mandar la columna de refuerzos que fué enviada de S. Larga en socorro del ala izquierda, cumpliendo su misión con la mayor brillantez. En justo galardón fué paseado por el campamento montado sobre la pieza de cañón que se le había quitado a los haitianos de Cayemitte.

**LA CIENAGA.**— Lugar situado al S. de La Sabana de Jácuba; en dicho lugar tenía nacimiento el arroyo de Jácuba, hoy de cauce agotado. En la versión que da Don José G. García en su historia de Sto. Domingo, Tomo III, pág. 181, se han invertido la dirección de las rutas seguidas por una y otra columna haitiana en fuga. A este resultado se llega sin esfuer-



zo, si se estudia la topografía del terreno, la posición de los contendientes y los partes oficiales del día.

**CERRO DE LA PLATA** (Alto de la Caobanita).— En los apuntes del Dr. Llenas se ha asignado este nombre al cerro de la Plata. Es posible que fuera este nombre el que de antiguo usaran los comarcanos para designar esta eminencia. Está situado a 2½ Klmts. al Oeste del arroyo del Macabón en su paso de arriba.

**BENITO MONCION.**— Capitán en ese entonces. Por sus conocimientos topográficos de la región estaba destinado a servicios de vigilancia a las órdenes del EE. MM. Con una avanzada de caballería estaba en Beler el 22 de Enero, cuando los haitianos pasaron el Massacre, lo que comunicó inmediatamente al Cuartel General. Sirvió de práctico al igual que Salcedo, en la columna que se despachó de Sabana Larga en socorro del ala izquierda, apostada en el paso de arriba del Macabón.

**JOSE DESIDERIO VALVERDE.**— Coronel del Regimiento de Santiago, mencionado antes. Estuvo en campaña desde un comienzo; por sus conocimientos militares fué designado Subjefe del Ejército Dominicano, y por sus méritos en esa campaña fué ascendido a Gral. de Brigada. Ha dejado unos apuntes sobre esta campaña, los cuales están infortunadamente incompletos.

**ALEJANDRO LLENAS Y JULIA.**— De sus escritos sobre Historia, especialmente los que se refieren a esta campaña, no tengo ninguna duda de que el Dr. obtuviera sus informaciones directamente del Gral. Valverde, según se puede comprobar por el coitejo de la libreta de notas de éste, y los escritos de aquél. Así pues, debemos dar entero crédito a todo lo que dice el Doctor sobre dicha campaña; entre otros: acerca de los muertos dominicanos en la batalla, el movimiento envolvente de Florentino al final, la persecución de los haitianos de Prophette por la caballería dominicana, la estratagema ideada y puesta en práctica para recibir a las fuerzas haitianas en Sabana Larga, la resistencia del enemigo en el Cerro de La Plata (Alto de La Caobanita), la composición de los esfuerzos enviados en socorro del ala izquierda en retroceso, etc.

**SABANA SANTIAGO.**— La de Jácuba le queda al E., la del Guajabo al N., y la de Dajabón al S. El cauce seco del arroyo de Jácuba la separa de esta planicie y el arroyo Guajabo la separa al O. de la de Dajabón y de la citada sabana de Guajabo. La úl-

tima queda aislada al N. de Sabana Santiago, ya que no está conectada con el eje de las palnicias citadas antes. El Gral. Prophette y sus hombres en su fuga se retiraron a Haití siguiendo estas sabanas: Jácuba, Santiago, Guajabo y Dajabón, mientras el Gral. Cayamitte y sus huestes posiblemente seguirían las de La Ciénaga, Santiago y Dajabón.

**SABANA DE DAJABON.**— La más próxima a la línea fronteriza, y en donde el 3 de Enero de 1856 parte del Ejército Dominicano se colocó en orden de batalla para comprometer a los haitianos a presentar combate, de lo que se abstuvo el enemigo. (Cartel de Desafío). Tal demostración belicosa le confiere a esta sabana el tercer lugar en preeminencia histórica (1855-56). Esta sabana sirvió de escenario a la gloriosa batalla del 27 de Octubre, en la cual los Dominicanos, al mando del Gral. Tito Salcedo, desalojaron del fuerte Beler a los haitianos del Coronel Sraphin. Al N. le queda situada la sabana de Guajabo, al O. el poblado del mismo nombre y la línea fronteriza, al S. las estribaciones de la Cordillera Central y el fuerte de Beler, y al E. el arroyo Guajabo, la Sabana Santiago y otras varias planicies.

**JUANA MENDEZ.**— Durante esta campaña sirvió de Cuartel General Imperial, por pocos días. Después de la batalla Sabana Larga-Jácuba el loco soñador de Faustino I, se escapó huyendo para Fort Liberté, sólo para regresar unos días después y lanzar su ridícula e inofensiva proclama "Je retourn sur mon pas" (Vuelvo sobre mis Pasos), que dicho sea en rigor, nunca más volvió sobre ellos.

—¿Y por qué causa no se menciona en el parte oficial del día el movimiento de convergencia hacia el campo de batalla del ala izquierda, y por qué causa no menciona el Gral. Benito Monción en sus memorias el encerramiento de Florentino al final y la implacable persecución de la caballería dominicana tras las huestes de Prophette? Es muy probable que uno y otro movimiento fueran coincidentes, es decir, que se efectuaran casi al mismo tiempo, y que pasara desapercibido el de menor importancia aparente, en el entusiasmo y barahunda que produce toda victoria al vencedor, y en la confusión y espanto de toda derrota al que va en fuga... Este no es más que un simple parecer acerca de tales movimientos, pero me gustaría recibir buenas razones o pruebas incontrovertibles en contrario, a fines de descartar este parecer.

(Las distancias enumeradas en este trabajo son lo más aproximadas posibles, al igual que las descripciones topográficas).

